

APROXIMACIONES TEÓRICAS PARA EL ANÁLISIS DE OBJETOS PORTADORES DE CULTURA EN UN TERRITORIO, CON UNA VISIÓN DESDE EL DISEÑO INDUSTRIAL

*Dra. María del Pilar Alejandra Mora Cantellano*¹

*Mtra. María Gabriela Villar García*²

RESUMEN

Para abordar al desarrollo territorial desde el diseño industrial se debe comprender al objeto de estudio inmerso en la cultura material, desde la comprensión de los factores que componen el mundo de la vida y la comunidad, como un conocimiento para describir los factores territoriales. El diseño se describe como una actividad que establece las cualidades de los objetos para satisfacer necesidades humanas en un mundo de la vida o comunidad, por lo que estas cualidades se descubren en los factores tangibles e intangibles del territorio, definiendo los elementos que configuran su cultura material. En este trabajo se describen enfoques teóricos de las ciencias sociales para construir una aproximación teórica para la disciplina del diseño, en una construcción que permite analizar a los actores sociales, desde el análisis de sus acciones de comunicación alrededor de los objetos portadores de cultura, así como a los propios objetos y al contexto en el que se desarrollan, con el propósito de elaborar una conceptualización y una puesta de en marcha de proyectos que impulsen un desarrollo endógeno de los territorios, objeto de aplicación del diseño industrial y de la generación de productos.

¹ Doctora en Ciencias Sociales. Profesora de Tiempo Completo del Centro de Investigación en Arquitectura y Diseño de la Universidad Autónoma del Estado de México. pmorac@uaemex.mx; mora_pilar@hotmail.com

² Maestra en Estudios para la Paz y el Desarrollo, Doctorante en Ciencias Sociales. Profesora de Tiempo Completo del Centro de Investigación en Arquitectura y Diseño de la Universidad Autónoma del Estado de México gavg17@yahoo.com.mx

Asimismo se definen conceptos y enfoques para abordar el desarrollo territorial, con una visión local que permite el análisis los productos de un mundo de la vida y de una comunidad como parte de la cultura material definiendo sus cualidades dentro de un grupo social, enmarcado en el contexto de análisis del diseño industrial. De igual modo se abordan aproximaciones teóricas para el análisis de los objetos no solo como parte del lenguaje objetual, como resultado de un proceso de hibridación desde la crítica de la modernidad y el análisis de lo real, lo imaginario y simbólico. Lo anterior asumiendo una postura construccionista ante el objeto de estudio del diseño y su proceso de conceptualización, proporcionándole una visión social para la elaboración de de proyectos que impacten el desarrollo endógeno de los territorios con un sustento teórico desde las ciencias sociales.

Palabras clave: Proceso de diseño, desarrollo territorial, cultura material

INTRODUCCIÓN

Para establecer las cualidades de los objetos como portadores de cultura en un territorio, se tienen que caracterizar los factores tangibles e intangibles desde un enfoque social que permita construir un marco de análisis para sustentar un proceso de diseño de objetos pertinente a las condiciones territoriales tanto de lo actores como de la cultura material.

En el presente trabajo se describen algunos enfoques teóricos con los que se pretende llevar a cabo una aproximación desde la disciplina del diseño industrial y el desarrollo territorial para el acercamiento a comunidades, en las que los actores sociales involucrados se desempeñan en un ámbito determinado de la sociedad contemporánea y los objetos que realizan presentan un contenido simbólico, vistos desde su “realidad” actual.

Así la problematización del desarrollo territorial, con una visión desde el diseño industrial se aboca al conocimiento de los factores que componen el mundo de la vida y la comunidad, como

un conocimiento contextual, para describir los factores territoriales, desde la visión de Boisier (2007), que define al análisis de los elementos intangibles y tangibles como definitorios en la conformación del territorio y la identidad de los actores con el mismo.

El análisis de las relaciones entre los objetos y los actores sociales, se aborda desde las acciones de comunicación que establecen dichos actores empleando la cultura material como un lenguaje. Y se define desde un enfoque basado en la propuesta teórica de Habermas (1993), que aunque aborda el problema del conocimiento desde un enfoque funcionalista, investiga el plano de las formas simbólicas y amplía la crítica de las ciencias experimentales estrictas convirtiéndola en una crítica de todos los fenómenos culturales, asimismo desde la posición de Max Weber entiende las nuevas ciencias sociales como ciencias de la cultura con intención sistemática, diciendo que las ciencias sociales tiene que encontrar un justo medio entre los procedimientos fines y presupuestos heterogéneos de las ciencias de la naturaleza y las ciencias de la cultura.

Para el tratamiento de los objetos, se retoman los conceptos sobre los objetos híbridos desarrollados por Latour (1991), que describe desde la constitución moderna, la proliferación expansiva de los híbridos al mismo tiempo que niega su existencia e incluso su posibilidad. Asimismo este enfoque conceptual para el análisis de los objetos técnicos permite fusionar las realidades sociales y naturales, donde se plantea la hibridación en el objeto cuya producción se lleva a cabo desde tres niveles de actuación social en un territorio.

Por último, para la conjunción de los enfoques teóricos, se propone una visión constructivista, descrita por Ibañez (2001) que permite su interrelación, en la elaboración de una problematización pertinente para conceptualizar productos de diseño que se inserten en un territorio.

1. FACTORES TANGIBLES E INTANGIBLES EN EL DESARROLLO DE UN TERRITORIO Y PRODUCCIÓN DE CULTURA MATERIAL

En este trabajo, se describe al desarrollo como un proceso endógeno anclado al territorio y que según Boisier (2005, citado por González, 2007) surge a partir de las elaboraciones simbólicas y materiales y de la idea que los actores sociales tienen de su progreso, que va mas allá de los factores de mejora económica, por lo cual deben contemplar las condiciones sociales y culturales, destacando el sistema productivo en todas sus fases que incluye la generación de los objetos, así como el modo el aprovechamiento de las propuestas tecnológicas de instituciones de conocimiento como parte de su cultura material, que puede ser elaborada en un concepto de hibridación.

Así, este enfoque del desarrollo debe conectar varios planos interrelacionados entre si, como el plano político que se refiere a la capacidad de tomar decisiones en torno a los enfoques del mismo y a los instrumentos que requiere; el plano económico que determina la apropiación e inversión de los excedentes monetarios para transformar la economía local, para lo cual necesita acceder a las innovaciones tecnológicas y de diseño de impulso propio capaces de propiciar las modificaciones cualitativas y cuantitativas en la cultura material del territorio, considerando este desarrollo como local.

Boisier (2007), define que cualquier territorio interesado en la promoción de su cultura material y en la introducción de sus productos en los mercados actuales requiere definir conocimientos entre los que se encuentran los requerimientos para el diseño y producción de objetos que inciden en las acciones territoriales propiciadoras de desarrollo, dividiéndolas en conocimiento estructural y funcional que desglosa de la siguiente forma:

- Conocimiento estructural: Que define al territorio como un sistema abierto y además

complejo, que requiere cambios mentales para analizarlo e intervenirlo, así como de un análisis de sistemas y de un pensamiento en términos del paradigma de la complejidad (Boisier, 2007).

- Y conocimiento funcional; para entender cuál es la estructura dentro de la globalización de los procesos de cambio en un territorio, asimismo de un conocimiento del entorno y el cómo se inserta un territorio en un medio externo y en el interno, y cuáles son los factores causales del crecimiento económico y de los procesos de producción endógenos y exógenos.

Por lo que, este autor considera al desarrollo, de una comunidad o mundo de la vida anclado a un territorio, como una interacción de estos factores endógenos y el exterior en una relación sistémica, donde las acciones se concentren en solucionar problemas locales y en satisfacer necesidades endógenas que mejoren la calidad de vida de los actores, del medio natural y de la cultura material dentro de un territorio, que se transforma en relación a las necesidades del proceso productivo y del mercado, planteando una reorganización de las funciones entre las diversas partes del territorio, adquiriendo entonces, una importancia dependiente de sus propias características y capacidades, que se construye sobre la base del escenario contextual, el escenario estratégico y el escenario político; entornos económicos, técnicos y políticos.

De ahí que, Boisier (2007) describe el desarrollo territorial, como una propiedad emergente de un sistema territorial altamente sinergizado que debe contar con subsistemas creadores de complejidad, de un potencial de crecimiento, de una capacidad endógena y de una actitud mental colectiva. Así, este enfoque promueve el desarrollo, como un proceso de cambio endógeno, en el que se deben analizar los elementos socioculturales que motivan la participación de los actores, en la toma de decisiones para definir los objetivos de crecimiento, tanto cualitativo como cuantitativo, así como los medios para la promoción de su territorio y la

valoración o definición de los recursos locales del mismo, ejemplificándose en los objetos diseñados para insertarse y producirse en dicho territorio.

Este autor entiende la endogeneidad, como la capacidad de autonomía del territorio, con capacidades propias de elección para su desarrollo y procesos de diseño, innovación y generación de cultura. Asimismo Boisier (2007) considera, que todo desarrollo es endógeno ya que compete en su diseño y en su implementación a una comunidad que habita una determinada localidad y se puede presentar en cuatro planos

- a. En el plano político; como la capacidad local para la toma de decisiones en relación a las opciones de desarrollo o las políticas de desarrollo.
- b. En el plano económico; a la apropiación y reinversión local de los excedentes para obtener una base de sustentación en el largo plazo.
- c. En el plano científico y tecnológico; como la capacidad interna de producir sus impulsos tecnológicos que son tomados en consideración en la propuesta de manufactura de los proyectos de diseño industrial
- d. En el plano de la cultura; como una red que apropie o genere la identidad en el proceso de significación de los objetos, campo de la conceptualización del diseño industrial.

De acuerdo a estos conceptos, el territorio se considera constituido por los elementos tangibles; el tejido industrial, local y de mercado, los servicios, la infraestructura, la posición geográfica y la morfología del lugar, la estructura urbana y patrimonial y el patrimonio cultural; acceso a infraestructura eficiente, en educación, cultura, jurídico-administrativa y salud. Y la infraestructura técnica, como una eficaz red de transporte de telecomunicaciones, energía y agua. Igualmente los recursos humanos laborales, el acceso a los mercados y el capital de las empresas.

Además, se conforma de los intangibles; del sistema de valores civiles y sociales del capital cognitivo, del cultural, del simbólico, del social, del cívico, del institucional, del humano, del psicosocial, del mediático, de la diversidad y la cualidad de las actitudes ambientales y culturales, la actividad social y creativa de la localidad y el potencial para el desarrollo de innovación y aplicación técnica, así como de la interrelación social y cultural y la conciencia de la identidad territorial como el sentimiento de apropiación, los cuales se deben articular y direccionar a través de un capital sinérgico., y que desde el punto de vista de Czerny & Guzlewics (2011) determinan el diseño y la generación de nuevos productos.

Este autor sostiene que estas categorías en conjunto proporcionan un capital intangible que propicia los procesos de cambio social en el territorio, el cual se descubre como el factor constitutivo para la generación de productos y objetos de cultura y que determina su modo de expresión y sus alcances, ya que la comunidad y los individuos existen a través de las experiencias de territorialización, determinando así su relación con los objetos y los actores que los rodean, como un proceso ontológico y de apropiación en el que intervienen: las creencias, la continuidad histórica, la identidad activa, un espacio geográfico y un sentido de pertenencia a dicho territorio.

CONCEPTOS SOBRE LA DISCIPLINA DEL DISEÑO INDUSTRIAL Y SU INSERCIÓN EN LA CULTURA DE COMUNIDADES O MUNDOS DE LA VIDA ANCLADOS EN UN TERRITORIO

Desde la definición de la disciplina diseño industrial, esta se describe como una actividad que establece las cualidades de los objetos o sistemas y que ofrece un beneficio para satisfacer necesidades humanas, por lo que se establece la relación no solo con los actores que se manifiestan como el usuario potencial de los objetos, sistemas y servicios, sino con la

comunidad en la que se insertan (ICSID, 2013) ya que los objetos creados se convierten en una expresión de la cultura del contexto, propiciando la comprensión y la visualización de la conexión entre los elementos naturales, sociales y simbólicos del grupo social en un espacio habitable determinado. Por lo que el diseño de objetos culturales, se considera en este trabajo una disciplina social que puede emplear diversos enfoques teóricos para explicar la realidad de su objeto de estudio.

Asimismo, el diseño industrial tiene como propósito establecer un proceso de comunicación, mediante la expresión de objetos culturales coherentes con un contexto determinado que modifican la cultura y propician el desarrollo de un grupo social o mundo de la vida. Para explicar esta comunicación a través de objetos diseñados, se definen como elementos tangibles de la cultura producto de una conceptualización de los intangibles.

El diseño se encarga de establecer las múltiples cualidades de los objetos culturales, por lo que identifica estos factores tangibles e intangibles de la comunidad en la que se insertan los objetos, con el propósito de establecer un vínculo coherente entre estos objetos, artefactos, sistemas y servicios y la comunidad o mundo de la vida en la que los actores sociales que usan y consumen los objetos de cultura.

ENFOQUE SOCIAL DE LAS ACCIONES DE COMUNICACIÓN PARA EL ANÁLISIS DE MUNDOS DE LA VIDA INSERTOS EN COMUNIDADES.

Para el análisis de mundos de la vida y de comunidades ancladas en un territorio, desde un enfoque social, se describe la propuesta teórica de Habermas (1993), sobre el estudio de las acciones de comunicación, el cual emprende el problema del conocimiento del contexto desde un enfoque funcionalista, retomando conceptos expuestos por Cassirer (1945), quien investiga el plano de las formas simbólicas y que propone ampliar la crítica epistemológica de las ciencias

experimentales estrictas convirtiéndola en una crítica de los fenómenos culturales, asimismo describe las nuevas ciencias sociales como ciencias de la cultura con intención sistemática, diciendo que las ciencias sociales tienen que encontrar un justo medio entre los procedimientos fines y presupuestos heterogéneos de las ciencias de la naturaleza y las ciencias de la cultura, donde los estudios sociales tratan de entender por vía de la interpretación la acción social para poder explicarla. Éste considera que el interés por el conocimiento viene definido en términos hermenéuticos, diciendo que una ciencia de la cultura no puede agotar su interés en la investigación de regularidades empíricas, así dentro de este enfoque de la comunicación se enmarca el proceso de diseño de objetos como portadores de mensajes objetuales dentro de un contexto.

Para elaborar la aproximación a la comunidad o mundo de la vida y de acuerdo a Kuhn (1975), es importante esbozar las relaciones sociales desde propuestas teóricas como un proceso de reflexión con relación al conocimiento y a la cultura dentro de un grupo, identificando sus características o factores tangibles e intangibles como factor de reconocimiento primario del grupo social objeto de estudio. Este concepto aplicado a la cultura y al desarrollo de productos de diseño pudiera establecerse como una posición relativista por la diversidad de conceptos de diseño (Ibáñez, 2001).

Así entonces, Habermas (1993) destaca ideas alrededor de la comprensión hermenéutica, que define desde la propuesta de Gadamer (2001), como un asunto necesario para la articulación de un comprensión orientada a la acción. Por lo que define a la hermenéutica como un medio para esta autocomprensión de los grupos sociales, además de la del investigador, a partir de la interpretación de las acciones de comunicación de los factores tangibles e intangibles del grupo social en un tiempo y un contexto.

Por lo anterior Habermas este autor propone que el análisis de la sociedad no puede limitarse a la comprensión de los procesos sociales históricos, ya que el mundo también es lo que el sujeto hace de “él”, manifiesta que “los procesos sociales han de poder ser analizados en términos de cambios... y que las valoraciones que uno hace de la situación, de las personas y de sí mismos entran en la organización de un acto y son parte de su estructura” Habermas (1993; 261).

Del mismo modo, define que un funcionalismo ilustrado por la hermenéutica y orientado históricamente no pretende llegar a teorías generales pero si a una interpretación como en el caso del psicoanálisis, cuya meta es la reflexión y la ilustración del proceso de formación de la acciones. Por lo que un recorrido de diversas maneras de describir los procesos a los que se han acercado las ciencias sociales, hacen una mezcla que actualmente el diseño puede emplear, para la investigación de los grupos sociales, empleando las siguientes teorías funcionalistas para el estudio del fenómeno en términos de objetos de comunicación.

- Autonomía hermenéutica, el objeto tiene que ser comprendido en sus propios términos, es decir como sujeto.
- Coherencia significativa, tiene que ser comprendido en el contexto.
- Comprensión previa; tiene que conformarse con la realidad de la experiencia del interprete

Para analizar las acciones formuladas dentro de esta experiencia interpretativa, Giddens (1993), formula el concepto de la acción, que se centra esencialmente en el de intención, debe referirse a una conducta dotada de sentido, es la corriente de intervenciones causales reales o contempladas de seres corpóreos en el proceso corriente de sucesos en el mundo, la noción de actuar, se conecta directamente con el de praxis y practicas humanas en la que la deliberación

presupone conocimiento, se define como intencional o deliberado cualquier acto del cual un agente sepa o crea que puede esperar que, se manifieste una cualidad o un resultado particular, y en el cual este conocimiento sea utilizado por el actor con el fin de producir esta cualidad o este resultado. Se da similar tratamiento para las razones, ya que se dice que lo que vale para intenciones o deliberaciones, es para razones pudiéndose entonces hablar de la racionalización de la acción sobre el fondo de una regulación reflexiva de la conducta del agente e inquirirlo. Por lo anterior “razones” se pueden definir como principios fundados desde una acción de diseño y generación de objetos de cultura.

Del mismo modo Habermas (2002), enfatiza lo propuesto por Giddens (1993) en relación a la diferencia entre el mundo social y el natural, donde el social se refiere a lo que es producido por los seres humanos en el curso de su vida práctica, asimismo en su vida social, los actores producen en función de su activa constitución y reconstitución de marcos de sentido, por medio de los cuales organizan sus experiencias, lo cual emplea esquemas conceptuales hermenéuticos que emplean el lenguaje ya sea verbal u objetual en tanto forma social. El lenguaje ejemplifica algunos aspectos de la vida social en su conjunto y puede ser estudiado por lo menos en tres aspectos de su producción y reproducción que es característico de la producción y reproducción de la sociedad. Además es para conferir sentido literalmente, como arte creador de un sujeto activo y es entonces algo realizado por el hablante.

Para explicar esta relación de acción, de actores y de comunicación a través del lenguaje, Habermas (1981) desarrolla los conceptos de mundo de la vida o sistema de vida, se distinguen tres distintas relaciones actor-mundo, que el sujeto puede entablar con algo en un mundo; el sujeto puede relacionarse que puede ser producido en el mundo objetivo; con algo que es reconocido como debido en un mundo social compartido por todos los miembros de un colectivo; o con algo que los otros actores atribuyen al mundo subjetivo del hablante, al que

este tiene un acceso privilegiado:

- Con algo en el mundo objetivo: como totalidad de las entidades sobre las que son posibles enunciados verdaderos
- Con algo en el mundo social: como totalidad de las relaciones interpersonales, legítimamente reguladas como normativo
- Con algo en el mundo subjetivo; como totalidad de las propias vivencias a las que cada cual tiene un acceso privilegiado y que el hablante puede manifestar verazmente ante un público.

Se destaca el concepto de Habermas (2002), en relación a que la capacidad semántica de un lenguaje que tiene que ser proporcionada a la complejidad de los contenidos culturales, de los patrones de interpretación evaluación y expresión que ese lenguaje acumula, lo que es muy importante para el análisis de las modificaciones de los objetos como lenguaje no verbal. Incluso las nuevas situaciones que se originan de un mundo de vida están constituidas a partir de un acervo cultural de saber, que es familiar que se afirma al hacer uso de los objetos inmersos en el contexto. Se considera también que el mundo de la vida es aproblemático, esto ha de entenderse de un modo radical, como mundo de la vida no puede tornarse problemático en absoluto, lo más que puede es "venirse abajo". Este concepto permite plantear de manera categórica las condiciones y las relaciones que dieron origen la cultura material y a la usabilidad actual de la misma dentro de la comunidad o mundo de la vida estudiado.

Asimismo tal como lo describe Habermas (2002), se debe considerar que el mundo de la vida tiene un a priori social inscrito en la intersubjetividad del entendimiento siendo un mundo intersubjetivo en el que la estructura básica de su realidad nos es común a todos. Donde las situaciones cambian, pero los límites del mundo de la vida no pueden trascenderse, sería en la

concepción de Luhmann (1984) un sistema, el mundo de la vida que constituye el entorno en el que los horizontes de la situación se desplazan, se dilatan o se encogen.

La propuesta de este autor, se elabora después de otras propuestas sistémicas pero se aborda desde otro punto de vista, que no se había tocado que es el de la relación sistema / autorreferencial o autopoiesis, donde los sistemas no están siendo entendidos como objetos, ni como individuos, sino como operaciones en la que la sociedad puede comunicar como relaciones del sistema. Así la comprensión de una situación puede apoyarse en una precomprensión global. Toda definición de la situación es una interpretación dentro de un marco de elementos ya interpretados.

Así en el mundo de vida se desarrolla la práctica comunicativa cotidiana, asimismo también se hacen exposiciones narrativas de lo que acontece en el contexto. La practica narrativa además de cubrir las necesidades triviales de entendimiento de miembros, cumple la función para la autocomprensión de personas que han de objetivar su pertenecía al mundo de la vida, para la identificación y descripción de los sucesos en esta práctica se analiza la gramática para entrelazar dichos sucesos en el espacio social y en el tiempo histórico. De acuerdo a lo anterior se puede considerar que las acciones comunicativas comprenden el campo semántico de los contenidos simbólicos, el espacio social y el tiempo histórico constituyendo sus dimensiones, y sirven tanto a la tradición como al renovación del saber cultural, asimismo a la integración social y a la creación de la solidaridad y bajo el aspecto de socialización, finalmente sirve a la formación de identidades personales, proceso que según Habermas (2002), desde una sociología comprensiva permiten analizar la sociedad en el mundo de la vida, desde la perspectiva en la que la cultura investigada se interpreta a sí misma. Como miembros de un mundo sociocultural de la vida los actores cumplen en principio las presuposiciones de participantes en la comunicación capaces de dar razón de sus actos.

Mead (citado en Habermas, 2002), describe el concepto de mundo de vida ciñéndolo al aspecto de la socialización del individuo, aunque comenta que otros representantes del interaccionismo simbólico lo conciben como un medio ambiente sociocultural analizado a través de una acción comunicativa entendida como una proyección de rol. La cultura y la sociedad se toman en consideración como medio de los procesos de formación en que los actores se ven implicados a lo largo de sus vidas. A partir de esos conceptos el autor propone convertirlo en un concepto que permita aprehender las interacciones regidas por normas, mediadas lingüísticamente aprovechando los análisis fenomenológicos de este mundo de vida, para acceder a él de forma más completa, bajo los siguientes tres procesos de producción cultural.

1. La reproducción cultural del mundo de vida, se encarga de que en su dimensión semántica las nuevas situaciones que se presenten queden puestas en relación con los estados del mundo ya existentes. Asegura la tradición y la coherencia del saber de los significados objetuales de la práctica cotidiana.
2. La integración social del mundo de vida se encarga de que las situaciones nuevas que se presenten en la dimensión del espacio social queden conectadas con los estados del mundo ya existentes.
3. La socialización de los miembros de un mundo de la vida, se encarga de que las nuevas situaciones que se producen en la dimensión del tiempo histórico queden conectadas con los estados del mundo ya existentes, asegura las siguientes generaciones.

Para profundizar en los aspectos del mundo subjetivo dentro del mundo de vida, se propone el enfoque del pensamiento complejo que describe Morín (2002). Si bien el término de espíritu presenta algunas particularidades en las ideas del autor, se puede caracterizar como esa fuerza interna que impulsa al conocimiento, que lo organiza utilizando los medios culturales de que dispone, este conocimiento es sin duda un fenómeno multidimensional en el sentido de que, de

manera inseparable, a la vez es físico, biológico, cerebral, mental, psicológico, cultural social, que plantea como insuficientes la verificación empírica ni la verificación lógica para darle un fundamento cierto.

Morín (2002) habla de la función del cerebro con la relación de la computadora como herramienta realizada por el ser humano, haciendo similitudes de los procesos cognitivos en la operación que él denomina computar, en este proceso presenta la relación con la cultura y la sociedad en similitud del espíritu/cerebro, conceptos que pueden ser aplicados dentro de este mundo subjetivo para introducir el concepto de espíritu que permitirá establecer una relación con el imaginario social del grupo estudiado, así como el tratamiento de los objetos desde la dimensión de los actores humanos y no humanos así como el acercamiento a los híbridos.

APROXIMACIONES TEÓRICAS PARA EL ANÁLISIS DE LOS OBJETOS COMO PRODUCTOS DE CULTURA Y TECNOLOGÍA DE LOS ACTORES DE UNA COMUNIDAD O MUNDO DE LA VIDA

Para profundizar en el análisis de los objetos, no solo como parte del lenguaje objetual del mundo de la vida se pretende introducir la propuesta teórica en los trabajos de Arellano (1999), donde el objeto de estudio se presenta en el interés de comprender los factores sociales de la tecnociencia y la materialidad de las relaciones sociales, así se explica que los objetos técnicos y su comprensión social posibilita evidenciar los mecanismos sociales que permiten acordar la creación y puesta en escena de las técnicas, así como la traducción de las leyes de la naturaleza con los intereses de los actores sociales.

Para definir este proceso de comprensión de los objetos diseñados, se aborda la postura de Latour (1993) que define que el proceso de hibridación, que se fundamenta desde la crítica de

la modernidad y que desde un enfoque amoderno, se puede tomar el estudio de los objetos de diseño industrial como un híbrido de las realizaciones técnico-productivas-culturales de las sociedades actuales. Arellano (1999), caracteriza estos objetos como técnicos y los define como “el resultado de un proceso de controversias y negociaciones que ha fusionado realidades sociales y naturales. La concreción del objeto técnico representa la clausura provisional de una controversia técnica donde la naturaleza y la sociedad han sufrido una hibridación” (Arellano, 1999; 49). Describiendo tres niveles de análisis estos objetos: la producción de estos en centros de investigación, los difusores y la sociedad que los emplea.

Cabe hacer mención del concepto que presenta el autor; como el modelo de difusión que denominado “la metáfora de balística” donde considera que las innovaciones tendrían una fuerza cinética suficiente para llegar a la sociedad, tal como se esperaría en el caso de la producción conjunta del diseño industrial con el modo de producción endógeno de los mundos de la vida y de las comunidades, Arellano entonces afirma que la producción de los objetos técnicos es el resultado de un conjunto de controversias y negociaciones científico-técnicas, esta producción representa la construcción simultánea de objetos y de sujetos, de innovadores y usuarios. En los que los objetos técnicos serían el producto único y no reproducible de la hibridación de leyes naturales y de la acción social que pretenderían tomar la forma de redes para la distribución de las relaciones entre actores sociales y naturales.

Asimismo en la comprensión de los artefactos técnicos, se evidencian los mecanismos sociales que permiten acordar la creación y puesta en escena de las técnicas, así como la traducción de las leyes de la naturaleza con los intereses de los actores sociales, lo anterior siguiendo un enfoque que liga la movilización de objetos técnicos y de grupos sociales. Para esto el autor presenta un análisis exhaustivo de los objetos técnicos que incluyen las discusiones al respecto desde:

- El origen y la naturaleza de los objetos técnicos, desde la posición de los sociólogos que determinan el peso de los contenidos sociales y los técnicos. Este punto se retoma desde el concepto expresado por Arellano donde se considera a estos éstos como objetos y esquemas de producción únicos y no reproducibles, según esta idea, las técnicas no serían solamente realidades producidas por mecanismos de hibridación, sino también construcciones únicas en las que la reproducción es difícil” (1999; 39) Este concepto se aplica al diseño de objetos de cultura, que se considerarían también como objetos híbridos.
- La estructura de los objetos técnicos desde dos acepciones; el ensamble binomial de la técnica y la sociedad y la estructura de red y se considera que son estructuras integradas por dimensiones naturales y sociales provisionalmente estabilizadas como relaciones inéditas y únicas entre las cosas y los hombres.
- El funcionamiento de los objetos técnicos como medio que el ser humano interpone entre él y la naturaleza y se pueden estudiar como actores- no humanos.
- La producción de los objetos técnicos que se aborda desde los principios de simetría e imparcialidad derivados del programa fuerte de la sociología (Bloor,1988).

Asimismo de acuerdo a la postura de este autor, se considera que los objetos productos de diseño industrial son de naturaleza híbrida y que su producción y adopción puede convertirse en un proceso de controversia, este término de híbrido alude como ya se ha comentado, a los objetos producidos como una nueva realidad, resultante de esta integración de las ciencias naturales y de las sociales, es un objeto que representa una “realidad” material, simbólica y social, ya que existe una socialización a través de los objetos o a través de redes como lo propone el autor de redes socio-técnicas así podrían considerarse dentro de los actores sociales.

Cabe introducir aquí, un enfoque que explique lo real investigado, para así situar la dimensión acerca de la “cosa estudiada” estableciendo algunos parámetros que Aranda (2009) destaca de las condiciones de lo real, desde la postura de Lacan que maneja el concepto de lo real, como aquello de lo que se carece, pero cabe aclarar que la cosa no es lo real. Lo real es siempre lo real del encuentro fallido, ya que el significante viene a disimularlo.

Para elaborar desde este enfoque el análisis de lo real, el autor plantea un esquema triangular, donde los vértices son lo imaginario, simbólico y real. En el centro del triángulo se encuentra el goce. Lo simbólico se orienta a lo real y lo real a lo imaginario, lo imaginario a lo simbólico. Por lo que sostiene esta dirección de lo simbólico a lo real muestra la verdadera naturaleza del objeto. El significante hace el agujero en lo real. El inconsciente es lo real. Para el caso del análisis de los objetos de diseño se aplica en la descripción del significante, dejando claro la imposibilidad de definir lo real, acercándonos a la dimensión de lo simbólico, que se puede emplear en esta descripción triádica, en la que el autor sitúa a lo real como lo excluido de lo simbólico. Y tiene que ver con esa compleja relación entre el saber y la verdad a la que se dirige el saber, al real.

Ante la imposibilidad manifestada como que lo real no es de este mundo (Aranda, 2009). No existe esperanza alguna de alcanzar lo real por medio de la representación, la cual es manejada como sustento para el arte o el diseño como una expresión de ese intento de lo real. Se manifiesta que lo real es lo que se encuentra excluido de lo simbólico, así es como uno de los vértices de la triada se convertirá en lo simbólico.

Si bien entonces no es posible el conocimiento de lo real, para el objeto de estudio dentro de las ciencias sociales, se determina un acercamiento de lo simbólico dentro de las posibilidades de dirigirse a la dimensión de lo real. Para el caso del análisis de los objetos de diseño desde la

triada mencionada se determina lo más acercado a lo real en el aspecto simbólico de la significación de los objetos que conforman la cultura material de una comunidad.

INTERACCIÓN DE LOS ENFOQUES TEÓRICOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO DEL DISEÑO

Para el análisis de las acciones de comunicación y de los objetos que conforman la cultura material de un mundo de la vida y de una comunidad, condición que la disciplina del diseño industrial considera fundamental para el desarrollo de proyectos que se inserten en estos ámbitos, se han descrito en este trabajo enfoques de las ciencias sociales que posibilitan un estudio tanto de las acciones de comunicación de los actores, como de los objetos que conforman su cultura material conformados desde los factores tangibles e intangibles del territorio en el que están inmersos hasta su descripción como híbridos desde diversos enfoques teóricos, los cuales se pretenden interrelacionar con un enfoque constructivista, que permite esta interrelación proporcionando elementos importantes para conceptualizar objetos que se inserten en las comunidades analizadas.

También es relevante saber que los conocimientos que se producen bajo este paradigma, se encuentran en constante movimiento, permitiendo presentar juicios para criticar las teorías, así como para emplear los valores y recurrir a los fines.

Para generar conocimiento, empleando el construccionismo hay que enfrentarse a las estructuras de dominación actuales, por otra parte la ciencia construye incesantemente nuevas modalidades de dominación --especialmente a través de las nuevas tecnologías de la inteligencia-- Ibáñez (2001). El valor que puede tener ese conocimiento se encuentra en sus usos, en las prácticas que se puedan dar al usarlo.

El estructuralismo que este autor explicita, permitirá vislumbrar a la postmodernidad, que se conforma para oponerse al funcionalismo puro y que aparece con la teoría de la gestalt. Lo que hay que interrogar es aquello que habla en el sujeto, aquello que habla a través del sujeto y de lo cual no tiene conciencia, concepto que denomina como la muerte del hombre, ya que es eliminado en la modernidad, dando paso al posestructuralismo que incluye la historización y la capacidad para problematizar, que es retomada como factor importante para el construccionismo.

Cabe destacar la postura que plantea este autor, en relación a la “existencia de la verdad” , en la que adopta una estrategia retórica, que le permite dismantelar las bases de la creencia de esta verdad y desembocar en una postura antirrealista y relativista asumiendo explícitamente que la verdad no existe, declarando que “ ciertos enunciados son verdaderos o falsos en virtud ... de cómo se usan las descripciones que tenemos de las cosas y de las interacciones causales entre ellas y nosotros” (Ibáñez, 2001; 147)

Lo anterior refuerza la propuesta de emplear los análisis de los mundos de la vida desde las acciones de comunicación en el mundo de vida como un enfoque para el conocimiento de las comunidades, en virtud también del concepto empleado por Ibáñez en donde dice que el interior del ser humano toma forma sobre la base de la acción sobre el mundo y que esta acción nos hace ser ininteligibles, esto es que” nuestro interior es ineludiblemente social y que se encuentra mediatizado desde el principio por ese otro del que brota el tejido de significados que permiten la inteligibilidad”(Ibáñez, 2001; 201).

CONCLUSIONES

Así entonces, al pretender asumir una postura construccionista como un enfoque de análisis en el objeto de estudio del diseño y el proceso de conceptualización para la generación de

propuestas de diseño industrial, se pretenden básicamente dos cosas, alcanzar unos saberes que sean lo más confiable posibles, tan certeros como sea posible acerca de “esa realidad” y utilizar ese bagaje de conocimientos para incidir positivamente sobre la infinidad de problemas con los cuales se enfrenta el desarrollo endógeno de los mundos de la vida, de las comunidades insertas en los territorios y que puedan tener una alternativa de solución a través de la generación de productos de diseño industrial que enriquezcan su cultura material y propicien su desarrollo.

Por lo que, el concepto de realidad que se afirma en la propuesta constructorista, es que esta no existe con independencia de nuestro modo de acceso a la misma, los objetos de los que creemos que está hecha la realidad “son como son” y existen en la realidad porque “nosotros somos como somos y los hacemos existir como tales (Ibáñez, 2001).

De acuerdo a esta afirmación, desde los postulados del diseño industrial para la elaboración del proceso de conceptualización de objetos de cultura, se propone en esta investigación el análisis de los actores y sus acciones de comunicación como un medio para conocer sus relaciones en el nivel objetivo, intersubjetivo y subjetivo, a través del empleo de un lenguaje objetual y verbal que permiten comprender las interacciones alrededor de la cultura, abarcando los factores tangibles e intangibles que conforman al territorio en que se encuentran anclados, asimismo del estudio de los objetos híbridos que permiten identificar las condiciones tanto técnicas como sociales de la comunidad en estudio. Lo anterior con una preponderancia a los análisis del texto, ya que de acuerdo a Geertz (1989), la credibilidad de un estudio no se encuentra en relación a la cantidad de datos contenidos en el mismo, lo importante es la capacidad del investigador para convencer de haber sido penetrado o de haber penetrado en otra cultura.

Si bien los enfoques teóricos descritos, abarcan diversas áreas de conocimiento, presentan en

común el análisis de los objetos como realizaciones culturales, que en futuros trabajos relacionados con esta investigación se pretenden aplicar en métodos para la construcción de propuestas de desarrollo territorial desde el diseño de objetos injerencia del diseño industrial.

BIBLIOGRAFÍA

- Arellano, A.** (1999). *La Producción de Objetos Agrícolas; Antropología de la Hibridación del Maíz de los agricultores de los Valles altos de México*. Toluca; México: UAEM
- Bloor, D.** (1998). *Conocimiento e imaginario social*. Barcelona, Gedisa
- Boisier, Sergio** (2007): *Imágenes en el Espejo*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México. Centro de Estudios de la Universidad.
- Czerny, M., & Guszlewicz, M.** (2011). *El Desarrollo local y la función de la cultura local*. En G. Hoyos, & M. Czerny, *Territorios expuestos y procesos culturales* (págs. 11-29). México: UAEM.
- Gadamer, Hans-Georg.** (2001). *El Giro Hermenéutico*. Fuentelabrada, Madrid; Cátedra
- Geertz, C.**(1989). *El antropólogo como autor*. Barcelona, Gedisa.
- Giddens, A.** (1993). *Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires, Amorrortu
- González, O.** (2007). *Hacia el Desarrollo local en espacios rurales*. En R. Rosales, *Desarrollo local. Teorías y practicas socioterritoriales* (págs. 277-309). México: Porrúa.UAMZ.
- Habermas J.** (2002). *La teoría de la Acción Comunicativa II*. Taurus humanidades. Alfaguara. Madrid.
- Habermas, J.** (1993). *Un informe bibliográfico; La lógica de las ciencias sociales*. México. REI.
- Ibáñez, T.**(2001). *Municiones para disidentes*. Barcelona, Gedisa
- Kuhn, Tomas.**(1975).*Lógica del descubrimiento o psicología de la investigación* en Lakatos Imre y Musgrave Alan. *La crítica y el desarrollo del conocimiento*. México: Grijalbo.
- Kuhn, Thomas.** (1971). *La estructura de las Revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica
- Latour, B.** (1993). *Nunca hemos sido modernos*. Rogar, Fuentelabrada. Madrid.
- Luhmann, N.** (1984). *Sistemas sociales, lineamientos para una teoría general*. Barcelona, UIA-Anthropos-CEJA.
- Morín, E.** (2002). *El método; el conocimiento del conocimiento*. Cuarta Edición, Cátedra. Fuentelabrada, Madrid.

Aranda; José. (2009). Dimensión de lo Real en Lacan y epistemología. Apuntes en imprenta.

Toluca. UAEM

Arellano, A. (2000). “La guerra entre ciencias exactas y humanidades en el fin de siglo EL “escándalo” Sokal y una propuesta pacificadora”. *Ciencia ergo sum*, Vol.7, No. 1, marzo-junio 2000.

Navas, A; Almaraz J; García Blanco J; y otros. (1997). “Niklas Luhmann, la sociedad como teoría de sistemas autorreferenciales y autopoiéticos de comunicación” Editorial Anthropos, No.173-174, Julio-octubre: 339.

ICSID. (13 de marzo de 2013). *International Council of Societies of Industrial Design.*

Recuperado el 5 de agosto de 2013, de ICSID ADA:

<http://www.icsid.org/about/about/articles31.htm>